

**REPRODUÇÃO DE DOIS ARTIGOS PUBLICADOS EM *EL SOL*, MENDOZA,
ARGENTINA¹**

GENERACIÓN DEL BICENTENARIO Y FACEBOOK²

Alejandro Castro Santander

Universidad Católica Argentina
obs.convivencia.escolar@gmail.com

El lugar de los chicos era la escuela, pero el viernes el espacio de encuentro, con la autorización de sus padres, fue una plaza. La convocatoria masiva a través de Facebook reveló lo que muchos sabemos: somos una generación de padres obedientes, poco coherentes en relación a la educación de nuestros hijos y alejados de sus formas virtuales de comunicación.

La utilización de las redes sociales ha crecido en los últimos años hasta convertirse en una referencia de comunicación por internet. Paralelamente, se ha producido un debate social sobre la conveniencia de estas redes, especialmente entre los jóvenes, por sus posibles consecuencias legales o familiares, "en casa me dejan". La rápida transformación de los valores familiares durante las últimas décadas ha provocado cambios en los roles paternos, donde los padres exigentes se van desdibujando y surgen otros excesivamente permisivos. Una generación de padres dóciles, con hijos que se van acostumbrando a no aceptar órdenes ni exigencias.

Hogares que cada vez se asemejan más a hoteles, donde el encuentro es casual (y no siempre a la hora de comer o dormir), donde los padres se preocupan por satisfacer los caprichos de sus hijos y no imponen reglas por temor a que se frustren o se enojen con ellos. Algunos piensan que ya sufren bastante por no encontrarlos en casa a causa del trabajo, y este sentimiento de culpa logra convertirlos en siervos de sus propios hijos.

Pero los chicos, con tanto tiempo libre, solos y nacidos entre las nuevas

¹ Reprodução autorizada. A Interacções agradece a *El Sol* e ao Professor Alejandro Castro Santander a autorização para a reprodução dos artigos.

² Artigo publicado em *El Sol*, Mendoza, Argentina (5 de Maio de 2010) e reproduzido com autorização.



tecnologías, han aprendido a arreglárselas sin ayuda. Su compañía son una computadora y los amigos virtuales, lo que también los convierte en una generación con grandes dificultades para lo social. generación z: socialmente enredados. La generación silenciosa, iGeneration, generación digital o Generación Z son los chicos que nacieron después de 1990, por lo que no tienen hoy más de 20 años, y representan casi 18 por ciento de la población del mundo. Sus relaciones sociales vía virtual es la manera en que estos niños conocen gente y se relacionan. Estas comunicaciones se realizan en internet y se observa una pobre capacidad para comunicarse verbalmente con alguien "cara a cara". Son capaces de hacer grandes comunidades y enormes colaboraciones por medio de internet, pero sin conocer a nadie personalmente.

Las redes sociales como Facebook son la primera forma de contacto para relacionarse, no sólo a nivel social, sino también laboral y comercial. Así, cientos de artistas, empresas, corporaciones y organizaciones están conquistando su espacio en estas redes para hacerse visibles a los chicos. Ya se anticipa que, en un futuro muy próximo, los niños de la Generación Z conocerán más gente vía internet que en forma presencial y trasladarán a las redes virtuales gran parte de su vida social y laboral. Su sociedad existe en internet, donde son libres y pueden expresar sus opiniones. Actualmente, los miembros de la Generación Z están en la adolescencia, y los padres tienen dificultades para ejercer cierto control sobre cómo se relacionan sus hijos por internet. Muchos de estos adultos son apenas inmigrantes en un mundo virtual donde los chicos se sienten como peces en el agua, pero aún así necesitan la orientación de los adultos, a causa de los peligros que encierra.

Estos niños y jóvenes pueden acceder en cualquier momento a cualquier parte del mundo, a cualquier información o dato, solamente haciendo clic. Tampoco necesitan desplazarse a la casa de un amigo o caminar hacia una biblioteca para buscar información, lo que hace que la Generación Z sea la que más peligros tiene de sufrir obesidad, diabetes y problemas cardíacos, riesgos del uso de las redes sociales. Por lo general, se cita la posible vulneración de datos e información personal, la suplantación de personalidad, el acceso a contenidos inapropiados o el peligro de entrar en contacto con gente deshonesto. Preocupa también la adicción o el uso excesivo de estas redes.

Entre los jóvenes, el desconocimiento de la situación por parte de los padres parece ser la razón por la que la mayoría de los adolescentes afirman que sus padres



no han tomado ninguna medida cuando han sufrido alguna de estas amenazas.facebook en la escuela. Aquellos adultos que no conocen el potencial de las redes sociales y sólo han escuchado acerca de su parte "oscura" deben saber que es posible integrarlas a las actividades escolares.

Para esto es necesario tener una cuenta de Facebook activa, y no necesariamente nuestra cuenta personal si deseamos utilizarla con exclusividad para el ámbito educativo.

Trabajo en equipo: para realizar esta actividades cooperativas se puede agregar la aplicación Study Groups, lo que permite hacer que todos los miembros de un equipo de trabajo se pongan en contacto entre sí, ya sea comentando, agregando fechas importantes o archivos.

Presentaciones en Power Point: el Slideshare es un sistema popular para agregar y compartir presentaciones características que se han trasladado a Facebook. Matemáticas en Facebook: con Mathematical se pueden crear fórmulas y distribuirlas para los estudiantes.

Compartiendo libros: Books Iread es una aplicación que permite compartir libros, criticarlos y ver lo que otros piensan de ellos. Ideal para una clase de Lengua pensando en una biblioteca interactiva.

Información: Doresearchme4 es una aplicación que facilita la obtención de información para realizar trabajos, investigaciones, tesis.

Buscador de temas educativos: JSTOR Search busca entre millones de artículos sólo los que tienen carácter educativo. Se puede agregar al perfil del Facebook para que sea más sencillo el acceso.generaciones interactivas. A fines del 2007 se conocieron datos sobre el ya indiscutible crecimiento de internet, a través de los resultados del estudio *Generaciones Interactivas en Latinoamérica*, la mayor investigación sobre el uso de las TIC en niños y adolescentes que se ha hecho hasta la fecha y la primera que integra las distintas tecnologías disponibles para ellos: telefonía celular, internet, videojuegos y televisión.

El estudio, impulsado por Telefónica y desarrollado por la Universidad de Navarra y EducaRed, encuestó en su primera fase a 21.774 escolares de entre 6 y 18 años pertenecientes a 160 escuelas de Argentina, Guatemala, Colombia, México, Brasil, Chile, Perú y Venezuela. Estos escolares latinoamericanos entrevistados poseían, en 95,8% de los casos, al menos una computadora, y 82,9% utilizaba internet



en casa, y a pesar del reinado de la televisión (por tiempo dedicado y por número de televisores en los hogares), eligieron en primer lugar navegar en la red.

Al ocupar internet, la preferencia de niños y adolescentes, ya no es sólo la televisión la que merece la supervisión responsable de los adultos. Es posible caer en el abuso patológico de las tecnologías y resultar arruinadas relaciones personales y laborales.

La Secretaría de Medios de la Nación reveló el uso que los argentinos hacen de internet, a través de una noticia difundida por el diario *Clarín* en diciembre del 2007. El título *Casi la mitad de los argentinos todavía no navegó por internet* podría aportar poco y hasta confundir si no se analizan los datos. El tamaño de la muestra fue de 3.020 casos de todas las regiones, y si bien 52,8% de los encuestados había navegado por internet, al desagregarse los datos se observa un corte muy claro por edad: sólo 24,2% de los mayores de 50 años sabe lo que es un navegador, mientras que 84,3% de los chicos de entre 12 y 17 años expresa haber accedido a la red. Otro dato revelador en relación al acceso a internet fue que 86,6% lo hacía desde los cibercafés (también llamados cÍbers, internet café, PC café, entre otros), dato similar al aportado por otros estudios para América latina y que, en el caso de Argentina, no debería asombrar si sólo 14,3% de los hogares tiene conexión a la red. La magnitud del uso de estos espacios confirmaría la idea acerca de que el usuario de internet fue mutando de un perfil de nivel universitario, con conocimientos en informática y mayoritariamente varones, hasta el usuario actual, que: - Pertenece a niveles medio-bajos. - Su nivel educacional desciende año a año. - Posee menores conocimientos tecnológicos. - El 50% ya son mujeres. - Actualmente se realiza desde lugares públicos de acceso privado (antes del 2000 fue el trabajo; luego, el hogar, y actualmente, cibercafés/locutorios).

Luego de varios estudios, la Dirección General de Niñez y Adolescencia del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires comprobó que más de 97% de los chicos en situación de calle ya accedía regularmente a internet, 50% de ellos tenía e-mail y varios fotolog, dejando en los cibercafés y locutorios entre 50% y 70% de los ingresos a los que accedían por limpiar vidrios, hacer malabares, abrir puertas y demás. La socióloga Susana Finquelievich y el consultor privado Alejandro Prince (2007), quienes analizaron este fenómeno, manifiestan que los cibercafés, al permitir de una manera económica acceder a internet, se convierten en un importante espacio de socialización y evitan "involuntariamente" que se incremente la brecha digital. formar



"usuarios responsables". Lo que ya no se discute es que en el arranque, tanto de las conductas de exceso como de mal uso de internet y las redes sociales, se encuentran familias que no asumen sus responsabilidades y abandonan el límite.

Prohibir al niño estar conectado no es la solución. En general, internet es un bien como cualquier otro de la nueva modernidad, es un avance tecnológico que admite un buen uso y un mal uso. Pero también se convierte en un gran desafío educativo, en un momento en el que se realizan muchos progresos que no siempre son conducidos con la sabiduría y la prudencia necesarias.

Mientras que los adultos continuemos sorprendiéndonos ante la creatividad de los chicos con las "nuevas pantallas", por desconocimiento de las posibilidades que estas tienen, estamos en problemas. Los chicos hoy navegan solos porque los capitanes estamos ausentes en ese viaje.

LA NUEVA CÍBER-CIUDADANÍA³

Alejandro Castro Santander

Universidad Católica Argentina
obs.convivencia.escolar@gmail.com

La ciudad se reinventa cada día, a través de las acciones individuales y colectivas, y estas quedan registradas en la "forma urbana", que es la manera en que la ciudad se va transformando. Es aquí donde la globalización, gracias a las tecnologías de la información y la comunicación, ejerce una considerable influencia, ya que incrementa las relaciones a nivel mundial, acercando y modificando localidades lejanas, según su mayor o menor posibilidad de acceso.

Paralelamente al proceso de globalización económica, somos protagonistas de un proceso de globalización de la cultura y de las prácticas sociales. Los conceptos y los valores toman un nuevo significado, y quizás uno de los mayores riesgos para el hombre y su planeta esté en que, junto a la contaminación de la atmósfera y la extinción de las especies animales, cada dos semanas desaparece una lengua en

³ Artículo publicado en *El Sol*, Mendoza, Argentina (19 de maio de 2010) e reproduzido com autorização.



alguna región del mundo (Unesco, 2005). Si bien actualmente existen 6.992 idiomas reconocidos, la muerte de las últimas personas que los hablan o el dejar de utilizarlos a causa del proceso de homogeneización de la cultura han provocado que Sudamérica y el norte de Australia sean las zonas de mayor peligro para que lenguas milenarias desaparezcan.

Desde la Academia Argentina de Letras, el pedagogo Luis Pedro Barcia insiste en denunciar que si bien el español está aumentando su presencia en la red, constituye sólo 2% del total de los contenidos, y mecanismos como el chat y los mensajes de texto "estimulan un idioma cada vez más limitado y amputado, que se basa en no más de 200 palabras". Asimismo, las cadenas internacionales de noticias, telenovelas y series de TV son acusadas de difundir una versión internacional del idioma español. Esta adaptación utiliza elementos generales del idioma, comprensibles en la mayor cantidad de países y con pocos usos del habla regional. Uno de los riesgos más importantes de la difusión de este español neutro es que, a través de los medios digitales de comunicación, termina trasladándose al lenguaje cotidiano de las ediciones de papel e influyendo en aquellos adultos habituados a La Galaxia Gutenberg, de McLuhan.

Los ciber-ciudadanos adaptan con facilidad su forma de consumir, y esto se ve, por ejemplo, con la llegada de Kindle, que, según los analistas, pone realmente en riesgo el mercado editorial al competir con la comodidad y las facilidades prácticas del libro. Es un lector de libros electrónico que mide 18 centímetros, pesa 300 gramos y almacena hasta 200 libros, con la posibilidad de descargar 90.000 títulos, accede a periódicos de todo el mundo y cumple con un requisito actual importante: acompañar al lector en cualquier momento y lugar. Luego de asistir a su presentación, el diario español *El País* decía: "El genial artefacto impreso que conocemos por el nombre de libro está rodeado. Quienes pensaban que el invento de Gutenberg era tan práctico y tan perfecto en su concepción que sería insustituible hasta en la era digital, empiezan a dudar de sus certezas" (31 de diciembre 2007). Dos años después, el Kindle 2 ya presentaba entre sus nuevas funciones un dispositivo que lee el libro a su usuario.

Los medios de comunicación han contribuido para que las personas estén más integradas en el mundo y sientan que pertenecen a una comunidad donde se borran las fronteras. El sentimiento de identidad no se explica ya exclusivamente por la nacionalidad, sino también por la pertenencia a "tribus virtuales", que, en permanente conexión y en una superficial comunicación, convocan individuos transnacionalizados culturalmente.



La noción de virtualidad siempre ha sido subsidiaria de realidad. Si con ella nos referimos al significado de algo que no es realmente, antes que reprochar una doble nacionalidad cultural a la que lleva el consumo de modelos foráneos o desaconsejar la cibercultura adquirida en la red deberíamos analizar si el actual ejercicio de la ciudadanía, aun sin la mediación de internet, no es ya una ciudadanía "como si", es decir, virtual.

Actualmente, muchos consideran que la ciudadanía que se expresa a través de internet no es menos real que la que se manifiesta en las urnas o en las protestas. Infinidad de foros o blogs testifican que el ciudadano comprometido siempre es real y continúa siéndolo en todos los espacios de su vida. Lo que hoy debe ocuparnos no es la cantidad y la calidad de la información disponible en la red, sino la capacidad de opinar, debatir y decidir responsablemente sobre el mundo en común. Ya en 1996, Barlow presentaba en Davos su Declaración de Independencia del Ciberespacio, indicando cuáles serían las diferencias y exigencias de cara a los "gobiernos del mundo industrial" y el mundo físico en general: "Donde haya verdaderos conflictos, donde haya errores, los identificaremos y resolveremos por nuestros propios medios. Estamos creando nuestro propio Contrato Social. Esta autoridad se creará según las condiciones de nuestro mundo, no del vuestro. Nuestro mundo es diferente".

Continuamos profundizando acerca de los efectos de esta nueva forma "on line" de estar en el mundo, ya que también puede conducir a una peligrosa despersonalización o a una "subjetividad compartida". El nativo digital de estas ciberciudades ha sido hasta ahora un "Yo sin el Otro", sólo identificable, en algunas oportunidades, por su dirección electrónica. Pero la aparición de nuevos entornos virtuales hacen aún más compleja esta caracterización, ya que actualmente se ofrece a los usuarios, o residentes, la posibilidad de "reinventarse" a uno mismo y vivir otra vida a través de una figura virtual tridimensional.

Segunda Vida Virtual. La empresa norteamericana Linden Lab desarrolló en el 2003 Second Life (SL), y a principios del 2005, una versión para adolescentes, Teen Second Life, un mundo virtual de interacción social al que se accede a través de internet, permitiéndole a cualquier persona tener una segunda vida y convivir con otros residentes. Se estima que este sitio poseía a fines del 2007 más de 15 millones de personas registradas, de las cuales unas 50 mil se conectaban simultáneamente.

SL está inspirado por el movimiento literario cyberpunk, cuyos preceptos fundamentales fueron delineados por el escritor Neal Stephenson en su novela *Snow*



crash (1992). Es la creación de un mundo similar a Metaverso descrito en esta novela, en el cual el público puede jugar, interactuar, hacer negocios, comunicarse, divertirse y realizar infinidad de actividades, pero sin las limitaciones físicas del mundo real.

Es similar a una sala de chat, pero los anteriores avatares que eran las imágenes "planas" estáticas que nos identificaban, ahora se transforman en gráficos de personas virtuales, con movimientos, sonido y la posibilidad de hablar con nuestra propia voz y escuchar a las otras personas (*voice chat*).

En SL se puede crear nuestro cuerpo, rostro, vestimenta, y más aún, nuestro estilo de vida, comprar tierras, edificar en ellas, organizar un negocio y ganar dinero. Éste no es solamente dinero virtual llamado Dólar Linden (L\$), sino también dinero real y corriente, ya que entre 250 o 300 L\$ tienen el valor de cambio equivalente a un dólar estadounidense.

Los Linden Dólares pueden ser canjeados no sólo por Linden Labs, sino también por varios cambios particulares habilitados a tales efectos y vía internet en operaciones similares a las realizadas en cualquier transacción en la web.

"Comprando" en Second Life. También las empresas ven en SL una manera efectiva de entrenar a sus empleados en las llamadas "islas", lugares privados que funcionan mayormente con fines educativos o de entrenamiento, pero que también pueden ser objeto de cualquier fin comercial.

De esta manera, las empresas consiguen ahorrar importantes sumas de dinero en formación, congresos o encuentros. Para ingresar a la isla se debe contar con la autorización de los propietarios de la misma mediante contraseña, o queda bloqueada la entrada al residente en tiempo real.

Distintas instituciones de enseñanza han creado también sus propias islas, tal es el caso de Harvard, que posee un grupo de extensión en SL a través del cual los alumnos pueden consultar videos de las clases presenciales de su Escuela de Leyes, interactuar directamente y participar en la creación de un argumento, al que luego deben defender en un tribunal de estudiantes que actúan como jueces.

Pero, como en el mundo real, también existen conflictos en SL, y hay que cumplir algunas reglas relativas a la convivencia entre residentes. Ya se han descubierto fraudes, estafas, falsificaciones, pornografía, robo de identidades, atentados terroristas, "suicidios", abuso a menores, etcétera. Algunos problemas son difíciles de resolver, como lo es el acceso de los menores sin el consentimiento o la



tutela de sus padres, ya que quedan expuestos al trato indeseado de adultos no bien intencionados.

Todavía no hay una policía local en SL que pueda encarcelar o sancionar a los residentes, pero estos podrían estar sujetos a las leyes de sus respectivos países si cometen infracciones, ya que regiría una ley que hace responsable al "yo real" de lo que haga su "yo digital".

¿**Vidiotas**? Al intervenir con potencia en los procesos de socialización, la generalización de la televisión es uno de los fenómenos comunicativos más relevantes de esta época. El tiempo que los escolares permanecen por término medio ante un televisor en la mayoría de los países occidentales es equiparable al total de horas de permanencia en la escuela.

Pese a las ya proverbiales acusaciones y gracias a una censura light, la televisión continúa (sin freno) siendo una de las fuentes más importante de aprendizaje para los niños y los adolescentes, acercando modelos humanos, promoviendo (anti) valores, direccionando las conductas y la acción social y convirtiéndose en un adversario con ventaja, sobre todo ante espectadores escasamente preparados para seleccionar y analizar el constante aluvión de mensajes.

Intentar proteger a los niños limitándoles el acceso a los medios se transforma en una ingenuidad si no va acompañada de otras medidas. Sabemos que gran parte de la respuesta debe ser educativa, pero no siempre encontramos los espacios ni a las personas para formar un usuario responsable, un espectador crítico y rescatarlo de ser un genuino "vidiota" (ander-egg). Muchas iniciativas deberían pasar por la decidida acción de una sociedad, que sólo se lamenta de la "TV basura", pero ha permitido que escale a "TV vómito", como ya la llaman algunos pensadores.

Consumo Virtual. Así como coincidimos con el cineasta Federico Fellini, quien veía en la televisión "el espejo donde se refleja la derrota de todo nuestro sistema cultural", hoy debemos estar atentos sobre los peligros y desafíos que involucran las nuevas formas de acceder a la cultura.

Los medios de comunicación apoyados por las TIC buscan optimizar la comunicación humana, pero también sumergen a niños y adolescentes precozmente en un mundo que, reservado hasta no hace mucho con cierta exclusividad a los "mayores", hoy paradójicamente los muestra participando en esferas culturales y



sociales que a los adultos les resultan poco familiares (chats, blogs, buscadores de emociones, Second Life, etcétera).

Ni la ciencia ni la tecnología son neutras, y, como es de suponerse, estas nuevas y muy diversas formas de acceso a las llamadas "nuevas pantallas" (videojuegos, internet y telefonía móvil), al ser parte constitutiva de la misma sociedad, no presentan una vida on line distinta de la off line.

Internet ocupa un lugar muy importante en el intercambio de información y de conocimientos, pero según la Unesco, los usuarios de internet no superan 5% de los seres humanos que habitan el planeta. Para aprovechar los beneficios de internet se requiere, en primer lugar, saber leer y escribir, y 1.000 millones de personas todavía son analfabetas (dos tercios son mujeres). Para poder desarrollarse, internet necesita electricidad, y la tercera parte de la humanidad no la tiene, de la misma forma que es imprescindible para conectarse contar con una línea telefónica, y la mitad de la humanidad no tiene teléfono. En definitiva, internet sólo va a beneficiar a los países que disfrutaron de la anterior revolución tecnológica y que les proporcionó las infraestructuras.

No olvidemos que el ciberespacio que hoy navegamos no nace por razones filantrópicas, sino de y como un negocio, y es así como continúa evolucionando en términos generales. Se hacen cada vez más notorias las disputas entre las compañías de telecomunicaciones por el control de las redes, la fusión de los macroservidores, la defensa de las patentes privadas, el hostigamiento contra el software libre, etcétera, y esto es así porque los poderes económicos transnacionales saben que cada vez obtendrán más ganancias.

Mientras citamos la cifra difundida hace pocos años por la Unesco referida a que los usuarios de internet en nuestra región no pasaban de un dígito, la compañía venezolana Tendencias Digitales realizó una investigación de mercados sobre los hábitos de uso de internet en Latinoamérica. Se realizaron 12.076 entrevistas en Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú, Puerto Rico y Venezuela, y en su informe, conocido en abril del 2007, aseguraba que Latinoamérica se ubica ya en el promedio mundial de penetración y que los usuarios de internet son más de 85 millones (15,35%), significando un crecimiento en los últimos seis años de 433%.

Ciber Adictos. Sabemos que el cerebro del adolescente es especialmente vulnerable y proclive a los excesos, debido a que las regiones que controlan los



impulsos y la motivación no están totalmente formadas a edades tempranas. Si a esto le sumamos una sociedad que no forma en el esfuerzo y la responsabilidad, como sucede ante cualquier abuso, se puede quedar atrapado en la red.

Por ser internet una herramienta relativamente nueva, las conductas patológicas relacionadas con ella son las últimas en agregarse a la lista de las ya conocidas. Se ha manifestado en casi todos los países, y si bien no se la incluye en el DSM IV ni en el CIE 10 ni la menciona la OMS, actualmente se la denomina "síndrome de adicción a internet" (IAD) o "trastorno adictivo a internet" (TAI), calculando quienes la denuncian que lo padece entre 6% y 10% de los cerca de 190 millones de usuarios en Estados Unidos, y en riesgo de sufrirlo 30% de los menores de 18 años en Corea del Sur, un país donde 90% de las casas está conectada a la red.

Según algunos investigadores, en Argentina estar "colgados" al teléfono celular o internet ya no es un hecho aislado. Se calcula que 12% de los adolescentes abusan de estas tecnologías y no sabemos aún cuantos de ellos terminarán convirtiéndose en casos patológicos. Las consecuencias no distan mucho de la esclavitud de las drogas: fracaso escolar y social, alteraciones de la conducta, encerramiento progresivo en sí mismo.

Un informe realizado por D'Allesio IROL mostró que 4 de cada 10 usuarios podría vivir hasta una semana sin acceder a internet, mientras que 1 de cada 4 no podría pasar más de un día sin conectarse. El 81% manifestó conectarse diariamente. Más allá del debate actual, lo cierto es que esta patología se expande a tal velocidad, que profesionales y centros de investigación no han podido permanecer indiferentes ante la cantidad de casos detectados.

Consumimos imágenes que no son inocentes, asépticas ni accidentales; están ahí porque otro lo ha decidido. Las imágenes ya no son sólo representaciones, sino parte de nosotros. Hoy, los padres y profesionales en temas relacionados con el niño no debemos olvidar que, debido a un déficit en la formación de valores estables y trascendentes, los seres humanos acrílicos y con débiles convicciones podemos convertirnos fácilmente en un producto de los mecanismos de poder. Construyéndonos un mundo nos construyen, nos dicen cómo actuar, qué hacer, cómo ser y cuándo es conveniente dejar de ser. Sólo una responsable formación temprana puede orientar a los chicos para que convivan armónicamente en este mundo cada vez más artificial y virtual.



Alejandro Castro Santander, professor da Universidade Católica Argentina, é especialista em gestão da convivência social e escolar e coordenador do Observatório da Convivência Escolar, da mesma Universidade. Atualmente é assessor do Ministro da Educação da Província de Mendoza e integrante da Cátedra UNESCO de Juventude, Educação e Sociedade da Universidade Católica de Brasília. É também membro do Conselho de Diretores do Observatório Internacional da Violência Escolar e co-presidente da 5ª Conferência Mundial e 3º Congresso Iberoamericano sobre Violências na Escola (www.5cmve.mendoza.edu.ar e www.4ciave.mendoza.edu.ar), a realizar-se de 4 a 7 de abril de 2011 em Mendoza, Argentina. Seu livro mais recente é *“Un corazón descuidado. Sociedad, Familia y Violencia en la Escuela* (Ed. Bonum, Buenos Aires, 2010).